

Ficha de las Buenas Prácticas Académicas

Título de la Buena Práctica:

Formación inicial en la enseñanza virtual universitaria complementaria

Tipo de práctica:

La práctica trata diferentes aspectos de la formación Inicial a partir de una experiencia concreta.

Nombre profesorado:

Santiago Palacios Navarro.

Nombre de la Titulación (y asignatura) o Servicio:

Docencia de las asignatura Psicología de la Educación y Psicología de la Edad Infantil en distintas titulaciones de Maestro en la E. U. de Formación de profesorado de Guipúzcoa .

Destinatarios:

A aquellos docentes que están pensando en complementar la docencia tradicional con practicas basadas en la enseñanza virtual o e ampliar el rango de actividades no-presenciales. Inconcreto, para aquellos que están pensando en utilizar la plataforma Moodle como herramienta para el desarrollo de esas actividades.

Responsable:

Profesorado implicado, Administración, Dirección del centro. Administradores de servidores.

Participantes:

Profesores, estudiantes y personal administrativo.

Otros datos:

Esta práctica ha sido posible a la puesta en marcha del Proyecto piloto Moodle de Guipúzcoa por parte de la Universidad del País Vasco.

Descripción:

La planificación de esta formación inicial debería dar respuesta a las preguntas ya clásicas de ¿Qué enseñar o en qué formar?, ¿Quién lleva a cabo esta formación?, ¿Cómo y cuándo? Sin pretender dar por cerrada esta cuestión intentaremos presentar algunas líneas de actuación:

Contexto y Objetivos:

Sobre qué enseñar

Por ello, el objetivo básico y fundamental de la formación inicial se ha centrado en asegurar que todos alumnos pudieran (técnicamente) acceder al curso virtual. Para conseguir que el 99% de los alumnos que participaban en la formación inicial lograran este objetivo fue necesario dedicar entre 2 y 3 sesiones de 1 hora y media con cada grupo. En efecto, el tamaño de los grupos es decisivo en esta tarea. Así, mientras en el grupo de 20 alumnos la formación es muy individualizada y más breve, en el de 113 alumnos es más general a pesar de ocupar más tiempo... y, en ambos casos, es una tarea agotadora.

En cualquier caso hay que señalar que para muchos alumnos la formación fue más allá del acceso ya que logran este objetivo en la primera sesión. En estos casos, la formación se ha centrado en el uso de los módulos de Participantes, Cuestionarios, Foros, Chat y Glosarios lo que permite que la formación no sea exclusivamente tecnológica y se haga a partir de los contenidos de la asignatura.

En definitiva, la dedicación a esta formación debería ser lo más reducida posible de tal manera que no suponga una reducción aun mayor de los contenidos propios de las asignaturas.

Pero antes de llegar a este punto, la primera de las dificultades con las que el alumno se encuentra es el propio acceso al curso virtual. Los datos requeridos son (habitualmente) proporcionados por un agente distinto al profesor, en nuestro caso el personal administrativo del centro. Este hecho que sin duda alivia de manera importante la tarea del profesor supone un handicap para la autonomía del docente y requiere al menos de algún tipo de coordinación. Sirva como anécdota que hace unos días recibí una nota en la que la administradora del centro me pedía que acudiera a su despacho. El objeto era expresar su malestar porque algunos de mis alumnos (los que no habían recibido la formación inicial por haberse incorporado tardíamente) acudían a ellas pidiéndoles que le enseñaran el procedimiento para acceder al curso. El incidente no pasó de ser un pequeño malentendido puesto que los alumnos solo deben acudir en busca de los datos (usuario y clave) pero no de esa formación. En cualquier caso esta anécdota pone de manifiesto la necesidad de la formación inicial aunque se reduzca a facilitar el acceso.

Sin embargo, no podemos quedarnos satisfechos con una formación inicial tan básica. El manejo de los recursos y elementos que proporciona Moodle no es sencillo para muchos de los alumnos y solo quien siente seguridad con la herramienta puede prestar atención suficiente al aprendizaje y a la elaboración de los contenidos propios de la asignatura que son el verdadero objetivo y fin de cualquier iniciativa didáctica.

Finalmente esta formación inicial habría de ocuparse también de los aspectos motivacionales. Sabemos y no podemos negarlo que todavía muchos de los alumnos son tecnófobos y/o tecno-indiferentes y las experiencias iniciales pueden suponer hitos beneficiosos o traumáticos...y, al fin y al cabo, pueden significar el éxito o el fracaso de la propia innovación.

La comunidad Moodle es tan amplia que es difícil que la preocupación de uno no haya sido antes de otro y existan algunas soluciones. Así, hoy contamos ya con recursos

que pueden ayudarnos a llevar a cabo esta formación inicial como la iniciativa llevada a cabo por Evirtual.com.co quien a través de 5 módulos en curso Moodle proponen a los estudiantes trabajar los siguientes aspectos de la plataforma: recursos, actividades, calificaciones, feedbacks e interacción.

Procedimiento en el desarrollo de la buena práctica:

Sobre quién, cómo y cuando llevar a cabo la formación inicial

Sirva la anécdota anterior para señalar que efectivamente la formación inicial no puede recaer en los servicios administrativos del centro si bien estos deben conocer al menos la puesta en marcha de la experiencia y estar preparados para facilitar de una forma adecuada los datos que habitualmente muchos de los alumnos pierden, olvidan o desconocen.

Son varias las formas posibles de abordar la cuestión sobre quien debe realizar la formación inicial. Como se ha señalado dejar esta tarea en manos de profesor a título individual quizás no sea la mejor propuesta. Al menos una coordinación mínima entre aquellos profesores que van a utilizar la plataforma Moodle en el mismo centro puede reducir significativamente el esfuerzo y aumentar la eficacia y eficiencia de la formación inicial.

Una segunda propuesta nada desdeñable es la de hacerla formar parte de la *Formación Previa* que los alumnos reciben antes de entrar en la universidad. Estos programas tan populares en otros lugares todavía no han hecho sino aparecer tímidamente en nuestro entorno universitario pero cada día se hace más necesaria la formación previa de alumnado preuniversitario en este y otros menesteres de cara a que el rendimiento posterior sea mayor.

Finalmente, no descartamos que el problema de la formación inicial en Moodle desaparezca en la medida que los alumnos universitarios hayan recibido esa formación en los niveles inferiores bien de manera explícita o bien porque también hayan utilizado la plataforma Moodle o porque los alumnos lleguen ya con destrezas suficientes como para un aprendizaje autodidacta. Esta última opción, sin embargo, no sería válida para los alumnos que precisamente son los que más riesgo corren de verse afectados por la brecha digital. En efecto, todavía hay alumnos que no cuentan con un acceso a Internet desde su hogar o el mismo es deficiente por velocidad o limitación temporal.

En definitiva, hemos pretendido poner la atención en la necesidad de reflexionar sobre la formación inicial de los alumnos como un primer elemento que puede condicionar el éxito de la experiencia Moodle. Esta formación inicial puede ser contemplada como una competencia básica y transversal del alumno por lo que apostamos por una formación inicial ligada a los planes de formación preuniversitaria o basada en la coordinación entre los profesores con el fin de disminuir la interferencia en la presentación de los contenidos propios de la asignatura.

Recursos Humanos y Materiales:

Profesor, alumnos, administrativos., sala de ordenadores, disponibilidad de la Plataforma Moodle.

Evaluación de la Buena Práctica

Esta experiencia que ha supuesto la utilización de la plataforma Moodle como herramienta para la elaboración de los cursos virtuales complementarios de las asignaturas de Psicología de la Educación y Psicología de la Edad Infantil en el primer año de las especialidades de Educación especial, Lengua Extranjera y Educación Infantil en la escuela de Formación del Profesorado de Guipúzcoa ha sido muy interesante, instructiva y fructífera.

Por un lado, gracias a esta experiencia de innovación educativa el docente pionero ha podido ver cumplido muchos de sus sueños con relación a la facilidad técnica en la implementación de recursos didácticos de forma virtual. Por fin la tarea docente, y en concreto su tarea docente virtual, se puede centrar casi exclusivamente en el diseño didáctico del curso sin perder apenas más allá del tiempo imprescindible en las cuestiones técnicas.

Por otro lado, el alumno ha dispuesto de un largo abanico de actividades no-presenciales y de otros recursos y herramientas complementarias que en otros lugares son ya habituales cuando no de obligado cumplimiento.

Para finalizar queremos abordar una cuestión central. No hemos pretendido en ningún momento entrar en el juego de establecer comparaciones con otras plataformas para la creación de cursos virtuales (eKasi, WebCT, Blackboard...). Los recursos, el manejo y otras características técnico-didácticas son bastante similares por lo que la decisión final de usar una u otra puede venir por razones más de índole administrativa que pedagógica. En cualquier caso, con relación a estos dos criterios la plataforma Moodle se encuentra en una buena posición. Pedagógicamente supera a Ekasi en varios aspectos (no en todos) y tiene poco que envidiar a WebCT o Blackboard.

Administrativamente, el carácter abierto de la plataforma Moodle supone que por primera vez estamos a punto de asistir al triunfo de una plataforma libre frente a las propuestas comerciales. Así sea.

Lecciones aprendidas:

Una de las primeras conclusiones a la que podemos llegar es la necesidad de reflexionar sobre el uso didáctico y la eficacia de los diversos recursos que ofrece la plataforma Moodle. Estos recursos son tantos y tan variados que se presenta un panorama muy interesante de cara a investigar la plataforma Moodle con el fin de establecer cuáles de estas herramientas, cómo, cuándo y para qué las hemos de usar. Seguramente este camino nos mostrará en más ocasiones cómo no hacer uso de algunas de ellas (en esta comunicación se menciona alguno) pero este hecho no ha de ser óbice para tirar la toalla.

El potencial interactivo de la plataforma y los recursos disponibles de cara a la evaluación de alumnado la hacen especialmente interesante para manejar grupos de alumnos muy grandes y heterogéneos como es nuestro caso.

El Foro ha resultado ser un elemento tanto iniciativo como definitivo. Nos ha acompañado en la formación inicial, en el aprendizaje de contenidos de la asignatura, en el trabajo grupal y en la evaluación de los alumnos. No cabe duda que en el futuro esta vieja herramienta seguirá superando cualquier criba psicodidáctica, sin embargo otros recursos (chat, encuestas, wiki...) requieren de una mayor atención y su eficacia puede ser mayor con otro tipo de grupos de alumnos y otros planteamientos generales.

Personas de referencia:

Concepción Medrano Samaniego – Psicología evolutiva y de la educación - FICE – San Sebastián – pepmesac@vc.ehu.es

Ainhoa Ezeiza – FICE – San Sebastián – Miembro de grupo responsable de la experiencia piloto Moodle de Guipúzcoa – ainhoa.ezeiza.ehu.es